

**POR FAVOR NO CORTES MIS ALAS**  
**Déjame volar**

**Luna**

Nací en un hogar de gente trabajadora y lo único que recuerdo antes de entrar a la escuela a primer grado de primaria eran hombres tocándome bajo las sábanas, creo que eran mis tíos.

Siempre creí que era normal nunca dije nada pues cuando mis papás se mudaron a nuestra primera casa estábamos solo mi hermano menor y yo y me sentía más feliz, mis padres pasaban el día trabajando y crecimos al cuidado de vecinos y niñeras, yendo y viniendo porque éramos tremendos.

Luego cuando estábamos en tercer grado creímos que éramos lo suficientemente grandes para estar solos, ya no necesitábamos niñeras; disfruté mucho esos años con mi hermano porque nos cuidábamos, estudiábamos, todo estaba bien, a pesar de que mi mamá tomaba mucho y mi papá tenía otras parejas sentimentales....

Un día mi papá decidió irse a Estados Unidos para darnos una vida mejor. En ese tiempo yo estaba en 6° grado y cuando mi papá faltó a mi mamá la visitaba un hombre más joven que ella. Y de nuevo mis demonios volvieron y recordé y mi corazón de nuevo se llenó de odio hacia todos.

Por las noches, él luego de pasarse de la cama de mi mamá se pasaba a la mía y me tocaba y me ponía a practicarle lo que años más tarde supe que era sexo oral.

Mi escape fue tratar de matarme, fui rebelde comencé a drogarme y a buscar amigos en la calle, los vendedores de droga eran mi familia me sentía amada por ellos y me ilusioné cuando tenía 15 años con uno de ellos que tenía 37 años, yo creí que él me amaba y luego de usarme me dijo que yo ni siquiera era virgen.... Lloré.... Llore mucho y me fui a las calles a beber y drogarme; a la semana mi papá me encontró de nuevo, nunca dije nada, no confiaba en mis padres . Aún ahora que tengo 33 años me cuesta confiar en ellos.

Entraba y salía de donde psicólogos, mis papás querían ayudarme pero nunca dije nada, aún estaba confundida y no sabía todo lo que me había pasado, no lo asimilaba.

Me case a los 18 años con un joven policía, lo conocí en mi trabajo. Sí, fui policía y odiaba a los violadores, no sabía porque pero cada vez que podía hacerle daño a un hombre o jugar con él, lo hacía y eso me daba satisfacción.

Mi esposo era machista, lo normal en mi país [Honduras], yo fingía que era feliz. Traté de refugiarme en la iglesia y dejé las drogas y el alcohol por un tiempo, hasta que él comenzó a golpearme y quitarme todo, me pegaba frente a mi hijo de 3 añitos, se lo dije a mi pastor con mis ojos llenos de moretones y me dijo que orara. Que doblara rodilla y me sometiera porque mi marido era cabeza de hogar y yo me tenía que someter.

Senti que Dios estaba equivocado y que ni siquiera Dios me quería y que talvez era mi culpa todo lo que me había pasado. Por muchos años me culpé y aguanté callada, cuando me embaracé de mi hija 5 años después de mi hijo y aguantando en silencio ya estaba de

nuevo en las drogas deje de beber y drogarme porque supe que estaba embarazada y traté de abortar muchas veces para no traer niños a sufrir a este mundo mierda. Traté muchas veces de abortar, para ese tiempo ya no vivía en mi casa, mi esposo y yo estábamos separados pero para cuando mi niña nació yo estaba de nuevo con él. No quería estar sola, tenía miedo y creí que él cambiaría...

Me quitó a mis hijos ¡la única razón que tenía para respirar y seguir viviendo y fue cuando me decidí a denunciarlo.

Él me me había denunciado y había dicho que era una drogadicta y que los niños corrían peligro a mi lado.

Convenció a mis papás de que lo apoyaran. Toda mi familia estaba en mi contra y decían que volviera con él y aguantara cualquier cosa por los hijos, que él era mi esposo. Practicamente me decían que era dueño de mi cuerpo y de mis pensamientos, yo sola no podía sacar adelante a mis hijos, ser madre soltera es mal visto por la sociedad y peor por la iglesia, si eres madre soltera no vales nada...

Sola luché por mis hijos, nunca les dije nada ni pedí ayuda, a los tres meses logré que me dieran de nuevo a mis hijos con la condición de ir a hacerme pruebas de anti-doping y asistir a pláticas sobre drogadicción y farmacodependencia.

Fui a charlas de derechos de las mujeres y ahí me di cuenta que yo era una víctima y que no era mi culpa todo lo que me había pasado, que nadie tenía derecho de humillarme y pegarme, ni de tratarme de mal.

Nadie tenía derecho de hacerme sentir menos que una basura y así me sentía yo.

La manera humillante y degradante con las que mi esposo me trataba me marcó de por vida; aún no he madurado lo suficiente, aunque el fuera mi esposo no era dueño de mi cuerpo.... Aun no entiendo eso, siempre trato de asimilarlo.

Le pedí ayuda a mi papá y él en contra de mi madre me ayudó y me recibió en su casa; Para ese tiempo yo ya había pasado un año limpia, sin drogarme. Pero de nuevo con los problemas con mi mamá encontré un escape en la mariguana y lo hacía de nuevo, huía de los problemas, me escapaba de este mundo en el humo de la mariguana, en el alcohol, nunca llenaba las expectativas de mi familia. Me sentía sola y traté de huir, dejar todo atrás.

Llegué a México y ahí conocí a mi actual pareja, alguien que creí q me comprendía y que era diferente. Pero poco a poco fue surgiendo su verdadero yo.

El cuida a mis hijos en lo económico, nada les falta, pero es machista me trata mal.

Le he demostrado que lo amo y a veces creo que él me ama pues hace mucho por mis hijos. Pero yo para el soy la puta, que no sirve para nada.

A veces ni siquiera me toca y a pesar de que casi siempre estoy con él es inseguro y me maltrata psicológicamente. Creo que él también sufrió en su niñez por eso es inseguro y quiero ayudarlo. Pero no puedo ayudarme ni yo misma aun no supero mis demonios.

Mis hijos lo aman y yo solo quiero lo mejor para ellos.

Cada vez que él me corre de su casa y me humilla solo puedo llorar amargamente y pedirle a Dios: \*POR FAVOR NO CORTES MIS ALAS\* LAS NECESITO AUNQUE AUN NO APRENDA A VOLAR, las necesito para abrigar a mis hijos.

Una vez más él tomó y de nuevo soy la puta. Me trató de pegar, esto ya me lo esperaba y traté de ser fuerte, luce escupí, insulté igual que él, me puse a su nivel pero igual fue en vano me pegó frente a mis hijos y por más que le rogué que frente a ellos no, a él no le importó.

Me humilló frente a mis hijos y su familia, aun lloro y siento un nudo en la garganta al escribir estas palabras. Me pegó frente a mi suegra, mi cuñada y mis dos sobrinos y mis hijos y nadie hizo nada para defenderme solo mis hijos que lloraban impotentes por no poder hacer nada; En qué mundo de mierda vivimos! él me pudo haber matado frente a mis hijos y ellas no hicieron nada. Me pregunto si hubiera sido yo la que le hubiera hecho daño a él y si hubiera cogido un arma y lo mato para defenderme y que no me maltrate frente a mis hijos, ahí si yo fuera la mala y él la víctima, pero por los momentos solo soy su pendeja por perdonarlo una vez mas, eso soy para mis vecinos y los que me rodean, la pendeja que le aguanta todo y aun así no se da por vencida.

Y para el ¿que soy ?

Soy su PUT@ me lo ha gritado muchas veces en mi cara y frente a mis hijos. Soy una puta que no cobra por estar con este cobarde que me golpeó y que sé que cuando esté tomado de nuevo lo volverá a hacer porque si lo hizo una vez ya se siente con el derecho de hacerlo de nuevo y aunque luce lo único que me queda es callarme.

Aunque algo no me agrada tengo que callar y agachar mi cabeza para que él no se moleste, para que mi suegra o mi cuñada no se sientan ofendidas y él explote de nuevo en rabia y cólera y se las desquite conmigo o uno de mis hijos. Tengo que callar porque yo ya no trabajo y no sirvo para nada; Tengo que callar para que mis hijos tengan comida, tengo que callar para que les pague su colegio, tengo que callar para que no me grite ni me humille frente a ellos, tengo que callar porque soy mujer y no valgo nada...

Mi vida no vale nada, no quiero que mi hija crezca pensando que esto es lo normal en una relación y todo es mi culpa, una vez más estoy dejando que me hagan daño en frente de mis hijos y soy una cobarde, no tengo el valor de dejarlo e irme lejos de él.

Me corrió y me golpeó frente a mis hijos y no hice nada, no lo denuncié por mis hijos y estoy muy agradecida por lo que él hace por ellos. Eso para mí vale mucho porque ni siquiera su propio papá se hizo cargo de ellos y este desconocido al que mis hijos aman y llaman papá es también un cobarde al que le gusta golpear mujeres, no quiero robarles a mis hijos la felicidad que sienten cuando lo llaman papá. Ellos lo aman, pero y yo?

Que es lo que siento?

Yo no me quiero ni yo misma, lo único que quiero es morirme y le pido a Dios perdón cada día por ser tan egoísta y no pensar en mis hijos que aún están pequeños o en si mis padres o mi familia sufrirían por mi muerte.

Yo a veces me levanto y no digo nada pero no sé que es lo que quiero.

Las voces en mi cabeza no dejan de gritar todos los días y a veces no puedo ni siquiera respirar siento una presión en mi pecho y siento que me ahogo, veo todo y a la vez no veo

nada, quisiera gritar, salir corriendo, huir y olvidarme de todo, pero se que no puedo porque siento que todo está aquí adentro de mi cuerpo...

Lo único que me calma son las drogas. Pero como ya no me drogo ahora me dan antidepresivos droga controlada en forma de pastillas Si! Las tomo para dormir, para relajarme porque luego que él me maltrata me dan crisis y corre conmigo a la clínica para que no me le muera porque me necesita viva para seguirme humillando y seguirse sintiendo hombre.

Le he gritado muchas veces porque no me dejo morir cuando me tome ese frasco de diazepam, yo lo unico que queria era dormir y no despertar nunca.

Ahora el trata de compensar lo que me hizo dice que me ama y que soy su reina que no dejara que nadie me haga daño, que es normal que las parejas peleen, pero yo se que no es normal y una vez mas me quedo callada y acepto.

Acepto acostarme con el que me llamo puta frente a mis hijos, acepto su comida que un día antes me negó y acepto que me saque a pasear y andar en la calle de su mano como si nunca hubiera pasado lo que pasó.

Acepto todo a pesar de que nunca se disculpó, nunca me dijo que lo sentía. A mi aun me duele el cuerpo de los golpes y mi nariz por un cabezaso que me dio, pero no digo nada solo acepto.

Acepto que esto es lo que me toca vivir solo por ser mujer, por ser madre soltera, porque éste no es mi país.